

## Carta del Presidente

Querido accionista:

**C**OMO PROPIETARIO DE ACCIONES DE **TELEFÓNICA**, ES USTED PARTÍCIPE DE UNA compañía líder de las telecomunicaciones en España e Iberoamérica, que se propone crecer hasta situarse entre los cinco primeros operadores del mundo. Una compañía que en 1998 ha pasado a gestionar 49 millones de clientes frente a los 35 millones de 1997 y que ha experimentado un crecimiento anual de su beneficio neto de un 14,5% tras afrontar un proceso inversor sin precedentes en el sector.

En 1998, la compañía de la que formamos parte ha revalorizado sus acciones en un 52 por ciento, manteniendo así una tendencia que se traduce en un crecimiento de valor del 104 por ciento desde el fin del proceso de privatización, en 1997.

Hace un año me dirigía a usted para hablarle de la progresiva liberalización de todos los mercados de las telecomunicaciones y le manifestaba la confianza con la que recibíamos en **Telefónica** a la competencia. Transcurrido 1998, podemos decir que hicimos bien en no temer dicha apertura. En **Telefónica** vemos este proceso como una gran oportunidad y no como una



amenaza: produce un crecimiento adicional y nos permite entrar en mercados en los que no estábamos presentes.

El retraso por parte de la autoridad reguladora española en resolver puntos tan críticos como el déficit de acceso, el reequilibrio tarifario y el establecimiento de tarifas de conexión a precios inferiores a los reales ha inducido a **Telefónica** a mejorar su eficiencia, diversificar sus fuentes de ingresos e invertir estratégicamente en negocios y mercados con grandes previsiones de crecimiento.

Las adquisiciones realizadas en Brasil han situado a **Telefónica** como el operador más importante del mayor mercado de comunicaciones de la zona, y se enmarcan en la estrategia de la compañía de mantener como objetivo prioritario la creación de valor para sus accionistas. Deseo ratificar expresamente el compromiso de la compañía en liderar los mercados de habla hispana y portuguesa, lo que nos garantiza el crecimiento para los próximos años.

**Telefónica** continua primando la relación directa con los clientes ofreciendo cada vez más soluciones que integran telecomunicaciones, Internet y servicios multimedia.

La **Compañía** es ya una operadora multinacional y por lo tanto necesita presentarse con la misma marca en todos los mercados geográficos y de servicios en los que opera. Así, hemos adoptado como logomarca el nombre de **Telefónica**, en una expresión gráfica que simboliza los cambios

del mercado y los asocia a los conceptos de relación estrecha con los clientes de todos los países en los que operamos. Hoy, uno de los grandes activos de **Telefónica** es su marca.

**Telefónica** significa crecimiento y es en este contexto donde debemos situar nuestra decisión de sustituir la distribución de dividendo por una política de ampliaciones de capital con cargo a reservas, política que tendrá continuación, si la Junta de Accionistas así lo aprueba.

Comenzamos 1998 con un triple compromiso con nuestros accionistas, nuestros clientes y nuestros empleados. Cerramos ahora el ejercicio con el legítimo orgullo de haber cumplido nuestros objetivos en un entorno particularmente complejo. Somos también conscientes de que el éxito de hoy no es garantía de futuro y este convencimiento nos estimula enormemente.

El nuestro es sin duda el sector de mayor dinamismo del mundo y uno de los más marcados por dos factores de cambio imparables: la globalización y la rapidez de los procesos de evolución de las compañías. Estamos preparados para operar con éxito en este escenario y tenemos por tanto una absoluta confianza en el futuro de Telefónica.

Quisiera terminar esta carta manifestando una vez más mi agradecimiento a nuestros accionistas, clientes y empleados. Ellos son los que hacen posible que **Telefónica** sea una empresa líder y de referencia en el mercado de las telecomunicaciones.



**Juan Villalonga**

PRESIDENTE DE TELEFÓNICA